

ECOPARQUE DE LAS PIEDRAS

MENCIÓN HONORÍFICA

García-Neira-Elizondo-Cola

Autores del Proyecto:

Arq. Rodrigo García

Arq. Laura Neira

Br. Lía Elizondo

Lic. Santiago Cola

La complejidad topográfica del terreno causada por años de explotación minera y su articulación con la escorrentía de aguas pluviales y acumulación en zonas bajas, en forma de pequeños lagos y humedales, hace del terreno base un lugar con una potente complejidad espacial. La asociación de flora a esta complejidad, en zonas más húmedas o más secas, con pendiente o planas, conforma diversos y ricos micro-ambientes, que se perciben de forma sensorialmente diferente. La transformación de este gran espacio verde vacante en un parque público demanda la incorporación de diversas actividades y programas públicos que den accesibilidad y uso al terreno y su riqueza ambiental y topográfica.

El proyecto se vuelca al paisaje, surgiendo de esta conjunción, entre el movimiento del agua y su ciclo de depuración (dentro y fuera del terreno) y los usos urbanos asociados al nuevo programa de parque público.

Por la preexistencia cercana del liceo en la zona Sur del parque, junto con la potencial anexión del Polo Tecnológico Canario y la plaza de la juventud, y la presencia de la cancha de baby fútbol existente, el parque cuenta con una vocación marcadamente deportiva-urbana en su porción Sur.

Hacia el norte, por otro lado, con la presencia de la vieja cantera, la complejidad ambiental y paisajística del predio, se vuelve fundamen-

tal su conservación y apropiación por parte de los vecinos. Hacia el norte el ecoparque se convierte en una reserva, donde el énfasis programático estará en el disfrute y cuidado de estos ambientes.

El Eco Parque Las Piedras se propone como un gran biofiltro de aguas urbanas, con la preexistencia de dos pequeños lagos y algún humedal, y la incorporación de nuevos bañados y vegetación asociada. Se propone establecer un sistema de depuración del agua urbana, la que puede ser reutilizada con fines deportivos, de ocio o productivos cuenca abajo, alimentando el Río Santa Lucía a través de la cañada Don Isidro. La construcción y plantación de nuevas planicies inundables, a partir de la incorporación de sustratos de diferente tipo y grano, con su flora y fauna asociada van limpiando el agua mientras esta escurre superficialmente por el parque, cada nuevo filtro que pasa retiene los contaminantes y excesos de nutrientes y materia orgánica propia de los vertidos urbanos.

El borde de contacto entre el parque y la trama urbana se trabaja a partir de dos plataformas construidas, cada una con su propio carácter de acuerdo a los usos propuestos por el proyecto y existentes en el predio.

Hacia el Sur, ubicamos la plataforma deportiva: con 2 canchas polifuncionales, juegos para niños y pavimento de caucho, gimnasios



saludables y 2 canchas de fútbol. La plataforma de uso urbano intensivo, de alto impacto social y de mayor ocupación densa de actividades. Hacia el Noreste, sobre la calle Elias Regules, aprovechando una meseta elevada existente se propone la extensión de la misma en forma de terraza mirador con una segunda plataforma.

Accediendo a una amplia apertura visual hacia las canteras y lagos en primer plano, y más lejos hacia la ciudad y el campo.

La complejidad topográfica del parque y la presencia de la vía del tren como corte longitudinal continuo hacen del diseño de la caminería interna y las conexiones con la trama urbana existente un objetivo fundamental. Por ello es que se proyecta una cinta continua, un paseo accesible y sinuoso que recorre la totalidad del parque, conectando entre sus diversos ambientes y zonas de uso, programas construidos y con la trama urbana exterior.

La disposición del parque con respecto a la trama urbana, de forma longitudinal, y la presencia del tren conforman una barrera que imposibilita la conexión entre uno y otro lado, es por ello que se proyectan dos atravesamientos.

Un eje diagonal que conecta Este con Oeste, a partir de una caminería accesible equipada a lo largo de su recorrido con múltiples actividades de ocio (canchas, juegos, gimnasios, etc.) y servicios varios.

El funcionamiento del parque, y el atractivo para sus visitantes, está determinado tanto por el parque en sí, como por los servicios que éste brinda. La gestión público-privada del espacio público cada vez más es utilizada para construir espacios más dinámicos, variables e interesantes para el público cercano y lejano.

Es así que se disponen a lo largo de todo el parque una sucesión de construcciones que brindan servicios y alojan programas de diferente tipo: pequeños muelles y almacenes asociados, miradores de aves y refugios de sombra, atrios y anfiteatros elevados, gimnasios y vestuarios en la zona deportiva, kioscos de venta de pequeños productos, restaurantes en la entrada asociados a la idea de producción y consumo ecológico, etc.

Cada uno de estos programas da vida e identidad a cada sector del parque, dinamizando el espacio con diferentes públicos objetivos, usos y apropiaciones del espacio público.



ETAPABILIDAD

El predio del Ecoparque de Las Piedras cuenta con una fuerte riqueza ambiental y paisajística existente, encontramos que el perímetro, los accesos, sus atravesamientos y recorridos, más que ningún otro componente, son los elementos fundamentales para la conformación del parque como tal.

Se realizarán movimientos de suelo y se incorporará material de relleno proveniente de las obras del Ferrocarril Central, generando taludes y nivelación en zonas estratégicas para la incorporación de actividades y accesibilidad al parque. Es así que la etapabilidad de la propuesta se centra en este criterio:

Etapa 1: Perímetro

Se plantea la necesidad de la consolidación de la calle-vereda sobre la calle Elías Regules al Este del parque. Con la incorporación de senda peatonal, arbolado, ciclovía, equipamiento urbano y alumbrado público en toda su extensión.

Como primer avance, se propone la construcción del tramo comprendido entre el viejo almacén de la cantera y el predio del Polo Tecnológico Canario. Esta línea cuenta con las mejores cuencas visuales sobre el

parque y la ciudad, y por las mesetas elevadas existentes una clara vocación de mirador.

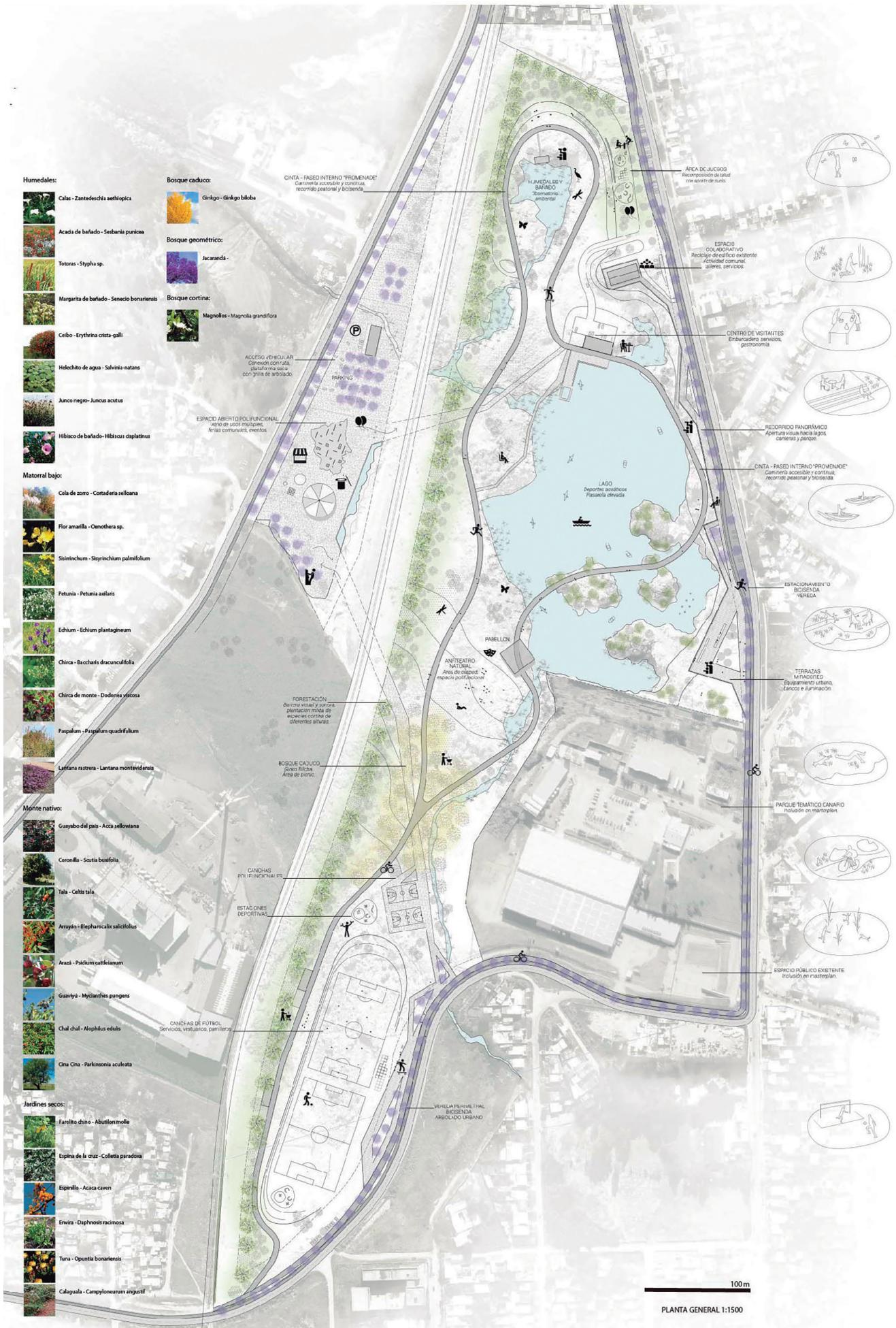
Se plantea la construcción de plataformas de madera que se extiendan hacia el parque a nivel de calle a modo de balcón-terracea.

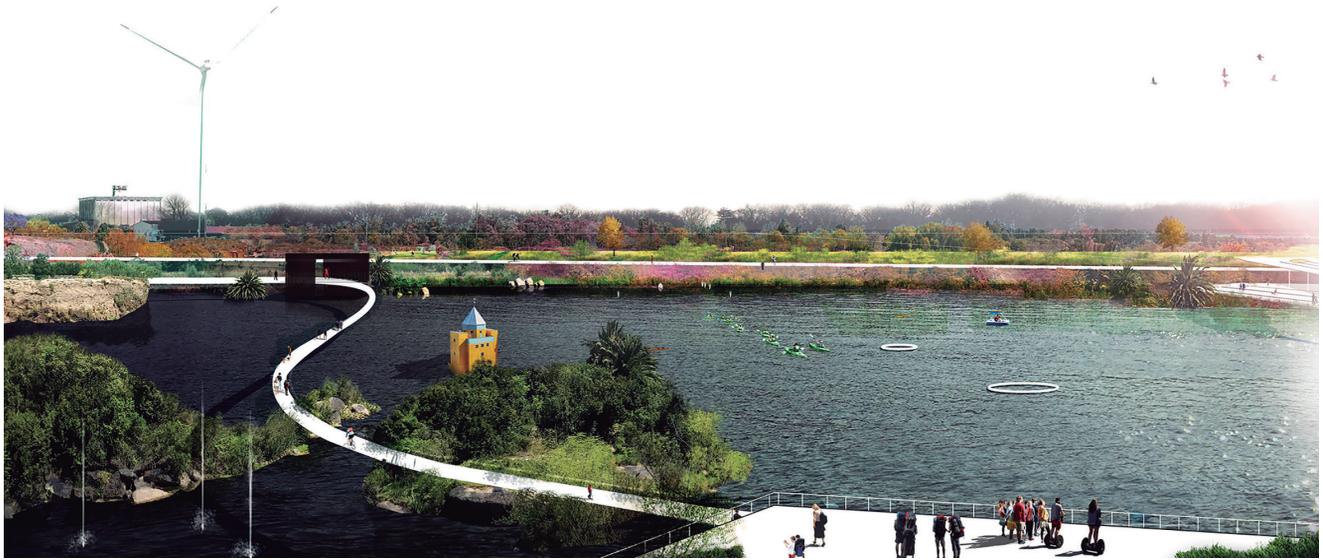
Equipadas con luminarias, bancos, papeleras y arbolado que de sombra, como primer espacio público que al abrirse hacia el predio de forma accesible, le de vida, apropiación e interés por parte del público en general.

Etapa 2: Accesos

Los accesos al parque son el segundo componente a construir; las bajadas accesibles, peatonales y vehiculares, para tener un mayor contacto con los ambientes internos y acceder a los espejos de agua y paredones de piedra desde abajo, espacio tan característico y disfrutable del parque.

Se propone la restauración del almacén abandonado y la construcción de un nuevo edificio sobre el lago, con su acceso vehicular correspondiente. Dando uso a las infraestructuras en desuso del parque se propone en el viejo almacén la onstrucción de un centro cultural, con talleres de formación abierto para vecinos de la zona. En





el lago, junto con un muelle y deck, se propone un centro deportivo y restaurant, el que gestione la incorporación de deportes náuticos de diferentes tipo.

Previendo el tiempo de crecimiento y la importancia perceptiva de la cortina de arboles propuestos, se propone la plantación de toda la línea de Magnolios proyectada a lo largo de la vía.

Etapas 3: Atravesamientos y recorridos

La posibilidad de recorrer el ecoparque de forma accesible, cómoda y continua, hace que este espacio rico en flora, fauna y en formaciones geológicas se vuelva democrático, y que con el tiempo gane valor cultural y apropiación por parte de los vecinos de la zona y los más lejanos. Es por esto que como tercera etapa se plantea la consolidación de una cinta de caminería continua, que llegue y una todos los ambientes y componentes del ecoparque. Esta caminería sera de un material sólido único y liso, con un ancho que posibilita su uso mixto para peatones y vehículos ligeros.

En toda la extensión del parque se plantarán los jardines de nativas proyectados y se realizará el manejo en parches de vegetación existente. Sobre el margen Sur del ecoparque se plantea la construcción de dos canchas de fútbol, lugar que debe ser nivelado por relleno y sembrado para su posterior uso.

Etapas 4: Parque Urbano y Cruce con la Vía

En la curva Sur de la calle Líber Segregni, sobre las canchas de fútbol, se plantea la construcción de un

atravesamiento equipado que consolida un cruce peatonal existente de un lado al otro de la vía a partir de la construcción de un túnel bajo la misma. Este espacio se construye a modo de parque urbano, donde se condensan diversas actividades públicas: canchas polifuncionales, espacio para niños, circuitos saludables, bancos y zonas de estar y parrilleros. Todos bajo la sombra de verano de un denso bosque de árboles de Ginkgo, que en invierno abren sus copas para dejar pasar el sol a las zonas de uso, plantados en esta etapa.

Etapas 5: Acceso Vehicular y conexión metropolitana.

Como etapa final se plantea la necesidad de abrir el ecoparque a una escala mayor, a partir de la conexión con la calle Dr. Enrique Pouey, y con ella a la ciudad de Las Piedras, La Paz, 18 de Mayo y Progreso. En este espacio se plantea la construcción de una plataforma horizontal continua, rodeada de paredones de roca negra existente, sobre la cual se ubicará un estacionamiento sombreado y dos edificaciones de servicios como tienda de conveniencia y restaurante.

Se plantará en esta plataforma un bosque de Jacarandás, en forma de grilla ortogonal, los que dejaran el tronco libre para la ocupación de actividades y construcciones bajo su sombra.